

CARLOS ROZO
(Compilador)

MÉXICO EN LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA EUROPEA*

En el momento de iniciar sus negociaciones para integrarse a una zona de libre comercio norteamericana, un análisis de la relación de México con otros países avanzados puede resultar revelador. El presente libro dirige nuestra atención a la tenue relación de México con Alemania. Examina las dificultades que haya encontrado México en lograr un beneficio recíproco de sus intercambios económicos con este país poderoso de la nueva Europa. Los diversos capítulos ofrecen una visión cumulativa del poco poder efectivo de negociación que tiene el país mexicano para lograr un intercambio entre iguales.

Alemania es el modelo del nuevo mundo en construcción. Aun antes de la reunificación, Alemania estaba desempeñando un papel fundamental en la creación del nuevo sistema europeo: el llamado "Horizonte 1992" que está conduciendo a una mayor integración entre los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), unificando sistemas legales, armonizando sistemas para la formulación de la política económica e, inclusive, convirtiendo al "ecu" en una verdadera moneda europea.

En este contexto, muchos observadores consideran que no existen buenas perspectivas para profundizar las relaciones de los países latinoamericanos con Europa. En el viejo continente, dicen, la atención y los recursos se han virado hacia el Oriente, con empresarios y políticos buscando aprovechar las oportunidades creadas con la apertura de estas sociedades hacia el mercado internacional y las batallas para instaurar la democracia.

En la presentación de este libro, el titular de la Cámara Mexicana-Alemana de Comercio e Industria afirma que Alemania "ha cultivado estrechas relaciones" con México "a lo largo de su historia". Carlos Rozo, en su introducción ofrece otra visión de estas relaciones al decir que a pesar de ciertas declaraciones oficiales y cauces institucionales, el "acercamiento no será realmente efectivo mientras en nuestra región no se tenga, igualmente, un mayor conocimiento de Europa y las posibilidades

objetivas de diversificación de nuestras relaciones con ellos."

El libro ofrece una visión del autor sobre algunos aspectos de las relaciones económicas internacionales entre México y Alemania. En su primer capítulo, escrito por el compilador con la colaboración de Ada Elba Sánchez y Jannette Zamorategui, los autores fijan el tono del libro: hay "una incapacidad de América Latina para aprovechar las oportunidades existentes" y una "falta de capacidad de los países latinoamericanos de lograr... un organismo de integración y cooperación regional capaz de realizar la tarea de interlocutor con la CEE". Como consecuencia, "Las relaciones CEEAL... siguen siendo... sólo una promesa." Frente a este panorama poco halagüeño, Rozo plantea la necesidad de buscar alternativas a las relaciones entre las dos regiones: retoma una idea propuesta en una publicación del organismo alemán encargado de las relaciones con el Tercer Mundo para una "diplomacia informal". Pero, esta expresión de buenas intenciones parece demasiada idealista frente al análisis ofrecido en este libro de una historia de relaciones desiguales y de franco oportunismo por los pocos que han participado en las raquíticas relaciones económicas entre los dos países.

El segundo capítulo, por los mismos autores, plantea el creciente problema de los excedentes del capital alemán. Éste es resultado en gran medida de una exitosa política de apertura financiera, guiada por el banco central. La desreglamentación y reestructuración del mercado de capitales ha propiciado una significativa entrada de capitales a largo plazo. Pero, en contradistinción, la banca alemana también se caracteriza por su "moderación" en otorgar créditos al exterior. El exceso de liquidez que resulta se ha acompañado por un fuerte impulso exportador que se eleva ahora a 35 por ciento del producto nacional bruto. Comentan los autores que "mientras que los países en desarrollo se enfrentan a la peor crisis de financiamiento... la RFA acumula crecientes excedentes de capital originados en sus relaciones con el resto del mundo." Al interior de la economía alemana, el resultado de esta política ha sido un creciente margen de desempleo y caída en los niveles reales de ingresos. También ha gozado de una extraordinaria estabilidad de precios ocasionado por la importación de crecientes volúmenes de productos, y la baja en los precios de éstos a raíz de la caída en el precio internacional del petróleo. En el cuarto capítulo, estos mismo autores amplían el análisis a la ayuda exterior, concluyendo que los problemas financieros de México y América Latina en general no parecen representar gran preocupación en la política exterior de aquel país; refuerza la idea de "esferas de poder" en el "realpolitik" internacional.

Una extensa descripción del comercio entre los dos países, preparado por Eduardo Gitli de la UAM,

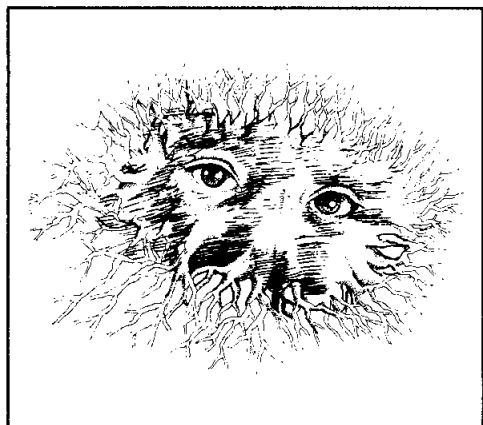
*Carlos Rozo (Comp.), *México en la integración económica europea*, México, Plaza y Valdés y Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 1991.

tampoco ofrece conclusiones optimistas. El comercio es pobre en volumen y valor, y refuerza los patrones tradicionales de intercambio de productos primarios (mexicanos), con una excepción especial para partes automotrices de la filial de Volkswagen, por otros manufacturados (alemanes). Cuando se compara con otros países latinoamericanos; se encuentra que Alemania dirige más recursos a su comercio con Brasil y Argentina. Gitli señala que México no puede aprovechar del Sistema Generalizado de Preferencia, dado que la CEE no considera al país como "en vías del desarrollo". También menciona que parte importante del comercio tendría que rastrearse a través del comercio con Estados Unidos, por la triangulación que caracteriza muchos productos de intercambio entre ambos países. Finalmente, dedica una parte importante de su capítulo a la inversión alemana en México: resulta que aun cuando sea segunda en importancia, resulta prácticamente irrelevante en México; sin embargo, el registro de patentes alemanas en México es relativamente más importante.

La despreocupación por México se confirma con un análisis de la prensa alemana en el período 1985-1986. Andrés Contreras realizó este trabajo, mostrando la forma en que se alimentan los estereotipos y convierten algunos sucesos coyunturales (el terremoto de 1985 y el campeonato de fútbol) en elementos que deforman la opinión política respecto a un país como México.

El presente libro ofrece un amplio y pesimista perspectiva respecto a las dificultades que tendrá México si realmente plantea diversificar su comercio y ampliar su radio de acción en las relaciones económicas internacionales. Es una advertencia que probablemente los que deambulan en los pasillos del poder seguirán ignorando.

David Barkin



ROGELIO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

LA FORMACIÓN DEL POLÍTICO MEXICANO*

En "Plutarco entre nosotros",¹ —uno de sus mejores ensayos—, Enrique Krauze se da a la tarea de reivindicar el género de la biografía dentro de la ciencia histórica. Para ello, se rebela contra la corriente que postuló durante un buen tiempo la preeminencia de los colectivos (nación, Estado, pueblo, partido, estructuras, etcétera) por sobre los individuos, en la marcha de la historia.

En una perspectiva similar, Rogelio Hernández Rodríguez asume el estudio de la vida y obra de un político mexicano que, a su juicio, ejemplifica la manera en que se hizo política mexicana en el período 1930-1970, la forma en que se convirtieron en políticos quienes ingresaron a la actividad pública en esos años, y el fracaso del primer intento de reformas del partido del gobierno; el PRI, en 1964-1965.²

Sobre Carlos A. Madrazo opina que: "Su trayectoria es una muestra de cómo los individuos pueden mejorar o cambiar las instituciones políticas a condición de que logren reconocer oportunamente los signos de ineficiencia que pueden provocar el descontento oficial".

Por ello, se da a la tarea de rastrear la evolución del político tabasqueño, desde su ingreso a la política, en 1930, a la edad de quince años, como presidente de la Asociación de Estudiantes Libres de Tabasco del Instituto Juárez, en donde estudiaba la secundaria; hasta su muerte, en un sospechoso accidente aéreo, el 4 de junio de 1969, justo después de que había visto abortar el proyecto de crear un nuevo partido, y de que convocaba a crear un organismo electoral federal independiente de los tres poderes constitucionales, que habría de garantizar la democratización de los procesos electorales.

La evolución de la carrera política de Madrazo es impresionante. A los quince años ingresa a la

*Rogelio Hernández Rodríguez, *La formación del político mexicano. El caso de Carlos A. Madrazo*, México, El Colegio de México, 1991, p. 207.

¹Enrique Krauze, "Plutarco entre nosotros" en *Vuelta* No. 163, Junio de 1990, México.

²Más que biografías políticas, lo que ha proliferado en los últimos años han sido las memorias de políticos mexicanos relevantes. De éstas, las de Gonzalo N. Santos se han convertido en indispensables para los estudiosos de la política mexicana.